8 de Septiembre
del 2019 Santiago
de Cali, Colombia

El País

> Es evidente que el fenómeno de la corrupción va mucho más adelante que quien lo persigue".
>
> **HERMENS LARA,**
> presidente de la Corporación de Jueces y Magistrados.

Evangelio

PRESBITERO JOSÉ OCTAVIO LARA PACHÓN, vicario Episcopal para la Familia y la Cultura

Seguir a Jesús

Salomón se pregunta cómo hacer para descubrir las "cosas celestiales" si, a duras penas, "con dificultad imaginamos las cosas de la tierra"... Y David agrega que no solo la capacidad de comprensión del hombre es limitada sino que la duración temporal del ser humano es efímera como: la de la "hierba que brota y florece en la mañana pero a la tarde se marchita y muere" y por eso le pide a Dios: "(que) le enseñe a calcular sus años para que adquiera un corazón sensato".

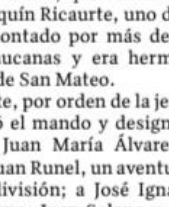
Ese corazón sensato es el que exige Jesús en el Evangelio de hoy a quien quiera ser su discípulo.

En efecto, a Jesús no le interesa que le siga una multitud amorfa sino personas que habiendo escuchado su llamado estén dispuestas a dejarlo todo para ir en pos de él.

Plantea entonces condiciones esenciales para el seguimiento: Primera: un discípulo tiene que entender que su compromiso con él está por encima de cualquier otra relación humana, incluso las familiares, a fin de poderse comprometer de tiempo completo sin que nada se interponga. Segunda: tiene que estar dispuesto a poner su compromiso con Jesús por encima de su propia vida renunciando a todo interés egoísta reorientando radicalmente sus prioridades. Tercero: tiene que estar dispuesto a aceptar que el sufrimiento es un resultado de seguirlo.

Además, Jesús pide que no se le hagan ofertas de ocasión o se tomen decisiones apresuradas, sino que calcule primero el costo de seguirle: "¿Acaso no se sienta primero a calcular?". Se trata de calcular el costo de un seguimiento que no se puede postergar, eludir o abandonar cuando las circunstancias ya no sean de su agrado.

Jesús desea una relación exclusiva con él. Demanda una entrega sin reservas. Quiere decisiones firmes y lealtades para toda la vida.



Omnia
JORGE HUMBERTO CADAVID M. PBRO.

La Amazonia

El pasado 9 de agosto, el papa Francisco daba una entrevista al periódico la Stampa, Italia, a raíz de la convocatoria para octubre, del 6 al 27 en Roma del 'Sínodo para la Amazonia', justificándolo al decir: "Esa región es un lugar representativo y decisivo. Junto con los océanos contribuye de manera determinante a la supervivencia del Planeta. Gran parte del oxígeno que respiramos nos llega de allí. Por eso, la deforestación significa matar la humanidad".

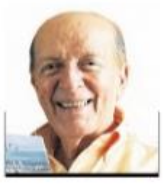
Para entender la importancia de lo que allí se va a tratar, necesariamente hay que leer la 'Laudato si', que afirmó que no es una encíclica verde, es una encíclica social sobre una realidad verde, la protección de la Creación.

A lo largo de sus 7,4 millones de km2 (dos veces el tamaño de India), el Bioma Amazónico es virtualmente inigualable: Es el territorio de 9 países (Brasil, Bolivia, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa Perú, Surinam y Venezuela). Abarca el bosque tropical más grande del mundo. Contiene entre 90 y 140 mil millones de toneladas métricas de carbono; el río Amazonas es el de mayor caudal en el mundo con 225.000 metros cúbicos de agua por segundo. Es el hogar de al menos el 25% de la biodiversidad conocida, el drenaje de los ríos de su cuenca representa entre el 15 y 16% de la descarga pluvial a los océanos del mundo, en sus 6600 kilómetros de largo. La importancia de estos bosques tropicales hace la importancia de la Amazonia y de lo que se va a tratar en la reunión de Roma, porque sin estos bosques, el efecto invernadero probablemente sería aún más pronunciado, y es posible que empeore aún más en el futuro.

Interesante agregar los datos del Ipcc en su informe sobre el uso de la tierra y que asesora a la ONU, en la cual resalta la importancia del sector alimentario en la lucha contra el cambio climático y la necesidad de tomar medidas rápido; porque la agricultura y la ganadería, tal como las conocemos hoy en día, están pasándonos factura y hacen falta transformaciones profundas en áreas como la gestión de los suelos, la producción de alimentos y la dieta de las personas.

El instrumento de estudio consta: de 147 puntos divididos en 21 capítulos, separados por tres partes que abordan los siguientes asuntos: 'La voz de la Amazonia', entendida como escucha de ese territorio; la 'Ecología integral: el clamor de la tierra y de los pobres' y la Iglesia 'con rostro amazónico y misionero'. Así, pues, el objetivo principal, al responder a los aspectos anteriores, es: "Identificar nuevos caminos para la evangelización de esa porción del Pueblo de Dios, especialmente de los indígenas, frecuentemente olvidados y sin la perspectiva de un futuro sereno, también como resultado de la crisis de los bosques amazónicos, pulmón de capital importancia para nuestro planeta".

Comentarios procedentes de altos dignatarios de la iglesia, han dicho que este instrumento de trabajo es herético, panteísta y que niega la salvación en Cristo, como también se han centrado únicamente en la sugerencia de ordenar a hombres casados indígenas, pero han silenciado totalmente la denuncia profética que el Documento preparatorio del Sínodo hace contra la destrucción extractivista que se comete en la Amazonia, causa de los incendios del mes anterior, como de la pobreza y exclusión de los pueblos indígenas, tan amenazados como los vemos ahora.



Dardos
ALBERTO SILVA SCARPETTA

San Juanito

Después de Boyacá, el 3 de septiembre de 1819 llegó Sebastián de la Calzada a Popayán en desaforada huida desde Santafé. Al conocer días más tarde lo sucedido en *El Guanábano*, organizó una fuerza de quinientos hombres al mando del teniente coronel de *Húsares del Príncipe*, Miguel Rodríguez, y la envió a someter al valle geográfico del río Cauca. Viajaron con bandera negra y encontraron una población vallecaucana, definitivamente sublevada, que de manera inusitada rodeó al general Joaquín Ricaurte, uno de los guerrilleros que se había remontado por más de dos años en las montañas vallecaucanas y era hermano de Antonio Ricaurte el héroe de San Mateo.

Joaquín Ricaurte, por orden de la jerarquía castrense de la época, tomó el mando y designó este particular cuadro: eligió a Juan María Álvarez como jefe del Estado Mayor; a Juan Runel, un aventurero inglés como comandante de división; a José Ignacio Rengifo comandante de cuerpo; Juan Solano y Camilo Mendoza comandantes de infantería y Juan María Ledesma capitán de caballería, para enfrentar a los realistas en la Hacienda San Juanito de Buga.

La batalla se efectuó el 29 de septiembre. Pelearon cerca de 2000 hombres, resultando derrotados los realistas. El teniente coronel del ejército español Miguel Rodríguez fue hecho prisionero junto con su estado mayor, y luego llevados a Cartago donde serían fusilados por orden del general republicano Custodio Gutiérrez. El contingente español *Húsares del Príncipe*, era el último que quedaba de los que habían llegado con Pablo Morillo cuatro años antes.

La familia de Joaquín Ricaurte se destacó por ser uno de los clanes más importantes de la Nueva Granada, cuyos miembros se sacrificaron por la causa de la Independencia. Desde un principio sobresalieron: Joaquín, quien firmó el Acta del 20 de julio en Santafé; Antonio inmolado en la batalla de San Mateo en Venezuela; Isidoro, quien combatió en la gran trinchera del cañón de Juanambú, donde recibió los máximos honores de Antonio Nariño; Manuel, Andrea y José María quienes cumplieron especiales labores de lucha durante la contienda.

Joaquín había sido segundo al mando de Simón Bolívar durante la campaña de 1813 y trasegó en los diferentes teatros de la guerra venezolana, destacándose ampliamente hasta que luego de la invasión del Pacificador Pablo Morillo, enfermo y ya entrado en años, tuvo que renunciar al mando del ejército granadino de oriente y refugiarse en muchos sitios, soportando grandes penalidades, para escapar al sometimiento del Pacificador Morillo, hasta terminar en las selvas vallecaucanas, en espera de la ocasión para enfrentarse nuevamente a las fuerzas de Sebastián de la Calzada, el comandante español a quien tanto había combatido con Bolívar en los Llanos Orientales.

Ricaurte permaneció por más de dos años emplazado como guerrilla, en el norte del valle geográfico del río Cauca. Sus áreas de operación fueron las cabeceras de las poblaciones de Anserma en el Valle, Nóvita en el Chocó, y Sopinga, localidad situada hoy en la planicie de La Virginia y Risaralda.

La ocasión de enfrentar a Calzada se le presentó cuando el comandante español llegó a Popayán, en su huida desde Santafé después de la Batalla de Boyacá y envió al teniente coronel Miguel Rodríguez a enfrentarle en el combate de San Juanito, en Buga. Joaquín Ricaurte le salió al encuentro y lo derrotó en la que se consideró la última batalla de la Independencia en territorio vallecaucano. Pocos años después, achacoso y enfermo, se retiró a una vida privada en su ciudad natal Villa de Leyva, donde falleció poco tiempo después en 1821.

A Joaquín Ricaurte los historiadores lo suelen confundir con Joaquín París Ricaurte, otro miembro de la familia, con destacado palmarés también en las conmemoraciones de la Independencia granadina.



Apuntes de Merlín
FRANCISCO JOSÉ LLOREDA MERA

Nos debe importar

El Valle fue uno de los pocos departamentos al que, comparativamente, no le fue tan bien durante el boom petrolero y le fue mejor con la caída de los precios internacionales del crudo. Esto debido a que en su territorio no se realizan actividades de exploración y producción de petróleo y gas, pues la base de su economía es el agro, la industria, los servicios y el comercio, lo que lo hace menos vulnerable a los ciclos del sector petrolero.

La no dependencia de la región en la industria petrolera le significó tiempos difíciles en la época de precios altos. Según la Cámara de Comercio de Cali, entre 2003 y 2014 el Valle creció por debajo del país, la tasa de desempleo fue las más alta de las ciudades capitales y la construcción de vivienda se estancó. La revaluación de la moneda afectó la competitividad cambiaria del agro y la industria. La salvación fueron las remesas.

Eso cambió durante la crisis de precios del petróleo, entre 2014 y 2017, cuando el valor del barril pasó de US$90 a US$27 en cuestión de meses, seguido de una alta volatilidad. Contrario a lo que ocurrió en otros departamentos y en el país en general, la producción industrial y el empleo en Cali aumentaron, la construcción de vivienda se disparó, y el valor de las exportaciones de la región creció, en parte gracias a la devaluación del peso.

Es decir, pese a las dificultades que vivió la región durante la última bonanza petrolera, aunque se benefició de su efecto en el crecimiento del país, es positivo que su economía sea de las más diversificadas. Pero eso no significa que el Valle deba ser indiferente a lo que ocurre en el sector petrolero, más cuando las reservas de hidrocarburos del país alcanzan para años, poniendo el riesgo la seguridad energética y la sostenibilidad fiscal.

La primera razón porque desde 2012, cuando se reformó el Sistema General de Regalías (SGR), la región ha recibido importantes recursos -directos- del sector petrolero. Según Planeación Nacional, desde ese año el Valle fue destinatario de $1,6 billones de pesos del SGR (Cali $1,2 billones y Buenaventura $153 mil millones, para citar dos ciudades). Sin contar los recursos de participación regional en los Ingresos Corrientes de la Nación.

Pero más allá de las regalías, perder la autosuficiencia también afectaría al Valle. El país tendría que buscar $30 billones para importar crudo y dejaría de recibir $20 billones de sus exportaciones: $50 billones al año. ¡Las últimas tres reformas tributarias suman $30 billones! Es decir, más impuestos y deuda, y menos inversión, pues la sostenibilidad fiscal del país asume una producción de 850 mil barriles día, que no están garantizados.

De ahí la importancia de incrementar exponencialmente las reservas de petróleo y gas del país. Y la mejor opción de mediano plazo, con la información disponible del sector, son los yacimientos no convencionales. En los campos actuales aún hay petróleo y gas, pero tienen límite, los de costa afuera tardarán un tiempo y no es claro si sean rentables, y las compañías no quieren aventurar en cuencas donde la presencia estatal es casi nula.

Por eso lo responsable es avanzar en los cuatro proyectos pilotos de investigación con fracking, que de llegar a etapa de producción -como esperamos- conllevaría a triplicar las reservas de petróleo y de gas, 450 mil barriles adicionales al día (que reemplazarían el declive natural previsto en la producción), una inversión anual de US$ 5 mil millones, e ingresos para el Estado de más de $6 billones al año (equivalente a la última reforma tributaria). Solo los pilotos. Eso es lo que está en juego para el país y el Valle del Cauca.

Texto disponible en audio. Descargue el APP AudioLector, escanee el código QR y escuche la nota

Oasis
GONZALO GALLO G.

Hay un fenómeno llamado 'efecto isla de calor urbano': las ciudades son mucho más cálidas que los alrededores.

Las zonas verdes ayudan a refrescar lo urbano. Los parques públicos son 35% del espacio en Los Ángeles; en Bogotá 4,9%.

Los espacios verdes absorben agua y ayudan a prevenir inundaciones induso capturan y purifican las aguas pluviales.

París prevé plantar cerca de 20.000 nuevos árboles en 2020 y lo mismo y más debe hacerse en todas las ciudades.

La Organización Mundial de la Salud recomienda como mínimo 10 metros cuadrados de zona verde por cada habitante en las ciudades.

Medellín cuenta con unos 2 metros, menos que Bogotá, pero con áreas recreativas privadas y parques como el Arví, se acerca a los 10 de espacio verde.

Cali, está relativamente bien en espacios verdes porque allí hay 5,52 metros, pero todas en Colombia lejos de los 10 que pide la OMS.

En Latinoamérica, Buenos Aires tiene por cada ciudadano 6,4 metros, México 5,3 y Sao Paulo, qué maravilla, 58,1 metros.

@Gonzalogallog